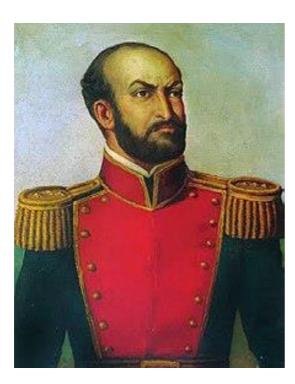


## Comunicaciones académicas

## Biografía breve de D. José Tomás Boves y de la Iglesia, Mariscal de Campo (1782-1814)

Arturo García-Vaquero y Pradal Academia de las Ciencias y las Artes Militares Sección Diccionario Biográfico Militar

## 11 de diciembre de 2023



D. José Tomás Boves y de la Iglesia, el León de los Llanos, nació en Oviedo (Asturias), el 18 de octubre de 1782, y falleció en combate contra las fuerzas rebeldes de Simón Bolívar en Urica (Venezuela), el 5 de diciembre de1814. Fue coronel y jefe realista en la guerra de independencia venezolana y ascendido a mariscal de campo a título póstumo.

Nace en Oviedo, hijo de un hidalgo humilde, D. Manuel Rodríguez de Bobes, un empleado municipal que falleció cuando él tenía cuatro años. Su madre, Manuela de la Iglesia, tuvo que ponerse a trabajar, lavando y cosiendo, para mantenerle a él y a sus dos hermanas.

Entra a los doce años (1794) en el Real Instituto Asturiano, dónde además estudia Náutica, y termina graduándose de piloto de 2.ª clase de la Marina mercante. Ingresa en la Real Armada comenzando a navegar hacia 1800 y participa en la batalla de Trafalgar (1805); pasa después a la Marina mercante para hacer la carrera de Indias, en particular hacia Venezuela, a cargo del bergantín *Ligero* de la razón comercial Pla y Portal.

Hacia 1808, Boves abandona la mar para probar fortuna en el comercio y en la trata de ganado caballar, estableciéndose con un almacén en Calabozo (Estado de Guárico), en el Llano venezolano. Tiene entonces la oportunidad de recorrer los llanos venezolanos y de conocer bien el entorno y sus gentes, una capacidad que favorecerá después sus acciones militares.

El 19 de abril de 1810 se constituye en Caracas la Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII en desobediencia a José Bonaparte y después de la disolución de la Junta Suprema en la península ibérica. Posteriormente, la creación del Consejo de Regencia de España e Indias en junio de 1810, en Cádiz, como órgano de gobierno y con la misión de organizar las Cortes Constituyentes dejará sin contenido a la Junta Suprema de Caracas.

Es en esos momentos confusos y en plena Guerra de la Independencia en la Península, cuando cuaja en Venezuela el movimiento independentista de la mano de Francisco de Miranda y de Simón Bolívar. Se abre un periodo de incertidumbre en Venezuela y de turbulencias entre separatistas (independentistas) y fidelistas (realistas), favorecido por la provisionalidad de la autoridad de gobierno en España y por la inestabilidad de un entorno en el que se producían continuos cambios de bando en las distintas ciudades y los territorios de Venezuela.

José Tomás Boves toma inicialmente partido por la causa venezolana continuando al frente de su negocio en Calabozo durante la Primera República de Venezuela (1811-1812), creada tras la declaración de independencia del 5 de julio de 1811 por el Supremo Congreso de Venezuela que había sido elegido entre octubre y noviembre de 1810.

La reacción realista española se produce en marzo de 1812 con la llegada de una fuerza desde Puerto Rico al mando del entonces capitán de fragata D. Domingo de Monteverde: es la primera respuesta peninsular contra la insurrección republicana. La intervención realista provoca la alarma y alienta las sospechas y los recelos de los criollos independentistas de Calabozo hacia los españoles peninsulares. Boves es entonces detenido y maltratado.

Puesto en libertad por el avance realista, Boves cambia francamente de bando. En esos momentos, es designado capitán; organiza una partida de caballería con

voluntarios y comienza a operar en 1813, integrado en las fuerzas militares del brigadier Domingo de Monteverde, militar español que fue más tarde capitán general de Venezuela (1812-13) y de Puerto Rico (1823-24) y el primer coronel general de la Brigada Real de Marina (1827).

Conviene resaltar que Boves siempre actuó bajo jefes militares reconocidos del ejército de Fernando VII. A principios de 1813 y con 31 años, es nombrado comandante militar de la villa de Calabozo, punto central de múltiples acciones militares en el Llano venezolano, y se le subordina al coronel Eusebio Antoñanzas, gobernador militar de Cumaná.

José Tomás Boves dirigió una fuerza irregular formada por llaneros negros, mulatos y mestizos contrarios a los blancos mantuanos o caraqueños, la élite criolla venezolana, bajo el ideal de la defensa de los pobres y de los desarraigados, lo que aportó un claro protagonismo popular a la guerra. El profundo conocimiento del terreno, el Llano venezolano, y de sus gentes y su carácter impetuoso, le proporcionaron un gran prestigio y carisma. Sus llaneros de a caballo eran temidos y las cargas de sus lanceros, legendarias. Así lo novelan diversos autores como Herrera Luque y Uslar Pietri.

Boves manejaba una caballería ligera de gran movilidad, que no necesitaba intendencia ni suministros y que podía operar fácilmente en los lugares más imprevisibles de la Costa Firme, para luego regresar rápidamente al interior, al Llano venezolano. Su valor y su cercanía eran valorados por sus tropas que le siguieron incondicionales, y como relató su segundo, Francisco Tomás Morales: «comía con ellos, dormía entre ellos, y ellos eran toda su diversión y entretenimiento, sabiendo que sólo así podía tenerlos a su devoción y contar con sus brazos para los combates [...]».

En agosto de 1813 después de la Campaña Admirable de Simón Bolívar, el capitán Boves participa en las operaciones del Oriente contra el bando insurrecto, bajo las órdenes del brigadier Monteverde y del mariscal de campo D. Juan Manuel Cajigal y Martinez, posteriormente Capitán General de Venezuela (1817) y de Cuba (1819). José Tomás Boves consigue recuperar Calabozo en poder de Bolívar tras vencer al rebelde Carlos Padrón en el caño de Santa Catalina.

El 14 de octubre de 1813 el coronel independentista Vicente Campo Elías, uno de los próceres de la independencia venezolana consigue derrotarle en el Caño del Mosquitero. Obligado a refugiarse en Guayabal, Boves rehace sus fuerzas y vence en San Marcos al coronel republicano Pedro Aldao. A mediados de diciembre, consigue reunir seis mil jinetes en San Juan de los Morros con los que derrota esta vez a Campo Elías en la batalla de La Puerta (3 de febrero de 1814), ocasión donde resulta herido. Mientras se restablece, su segundo, Francisco Tomás Morales,

intenta penetrar en los valles de Aragua al norte de los Llanos, pero es vencido por el independentista José Félix Ribas en La Victoria (12 de febrero de 1814).

Boves reacciona, a finales de febrero de 1814, y ataca a Simón Bolívar que se ha atrincherado en San Mateo, pero es acometido por fuerzas del general rebelde Mariño, quien finalmente le vence en la batalla de Bocachica. Perseguido a su vez por las tropas de Bolívar, Boves se dirige a Valencia, que sitiaba infructuosamente el mariscal de campo Cajigal para después regresar al Llano y reorganizar una vez más sus fuerzas.

Vuelve a la ofensiva el 15 de junio de 1814 y derrota en La Puerta a las fuerzas reunidas de Bolívar y de Mariño, que se ven obligados a replegarse, muy maltrechos. Las fuerzas de Boves prosiguen su avance contra Caracas, y él mismo sitia la ciudad de Valencia que toma el 10 de julio después de la de Caracas.

El rey Fernando VII le concede entonces el empleo de coronel del ejército y le considera comandante general del ejército de Barlovento. La situación y el carácter de Boves favorecieron algún roce con el mariscal Cajigal, en funciones de capitán general de Venezuela, como el nombramiento sin contar con el mariscal, del gobernador civil y del gobernador militar de Caracas.

El coronel Boves reanuda en octubre las operaciones de Oriente, refugio de los restos independentistas. Toma Cumaná, derrota al coronel rebelde José Francisco Bermúdez en los Magüeyes (el 9 de noviembre de 1814) y de nuevo en la batalla de Urica (5 de diciembre de 1814). Sin embargo, no pudo disfrutar esta victoria, pues murió de un lanzazo durante el combate. Fue enterrado en la iglesia de Urica. Pronto llegaron tropas regulares españolas mandadas por el general realista Juan Pablo Morillo para asumir las operaciones del bando leal a Fernando VII y con ello llegó a su fin la época de los llaneros de Boves.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina del Reino de España le concedió póstumamente en 1816, por expediente favorable, el ascenso a mariscal de campo, transmitiendo pensión y honores a su madre D<sup>a</sup> Manuela de la Iglesia.

La figura que ha llegado de Boves se puede relacionar con parte de la leyenda negra sobre la presencia española en Hispanoamérica pues es retratado por algunos autores como un personaje inquietante, cruel y sin escrúpulos. Se le atribuyen brutalidades y el ser, con Bolívar, uno de los protagonistas de la llamada «guerra a muerte» declarada el 15 de junio de 1813 en un Decreto firmado por el mismo Bolívar. La «guerra a muerte» supuso unas actuaciones de ambos bandos de una ferocidad tremenda entre junio de 1813 y diciembre de 1814 pero que realmente fue desencadenada por Bolívar. No se puede negar que el horror de la guerra fue compartido por todos los beligerantes, que la realidad venezolana fue

un auténtico infierno y que a una atrocidad le seguía una represalia y a un ajusticiamiento, una venganza.

En justicia, Boves fue un caudillo tremendamente popular y es preciso resaltar sus cualidades excepcionales de liderazgo militar, su inteligencia, su valor y su osadía. Las cargas de sus lanceros fueron famosas y muy temidas. El asturiano demostró la eficacia de la caballería llanera; su movilidad, su austeridad y su capacidad de recuperación. José Tomás Boves, como caudillo militar español, es uno de los personajes más interesantes de la época de las luchas por las independencias y cuya vida y actuaciones merecen ser reivindicadas en sus justos términos.

**Nota**: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023